



tes para el baile del señor ministro de Austria... El jueves inauguraron los marqueses de Narros sus agradables reuniones... Mañana a las dos de la tarde se celebrará en la parroquia de San José el casamiento de la señorita doña María Tuero...

La helada ha sido de tanta consideración en algunos puntos de la provincia de Alicante... Noche continuó en la sección de ciencias morales y políticas del Ateneo... Anoche se recibieron los siguientes telegramas:

Aranjuez, 7 (6-20 t.). A las cuatro ha llegado un tren especial a esta población conduciendo a los huérfanos de militares... Los seis sargentos fugados estaban condenados a cadena perpetua desde el 14 de noviembre pasado... Los sargentos fugados son el clavero Sanchez, procedente del regimiento de León; Rubio, del de Saboya, y Lopez, del de Mindanao...

Varios padres de familia se han acercado a nuestra redacción... Los periódicos de Sevilla se muestran muy alarmados por la interrupción que ha ocasionado para la navegación por el Guadalquivir la última crecida... Parece que un periódico liberal de la tarde hará pronto algún cambio en su actitud política.

Parece segura la elección de diputado a Cortes de D. Manuel Danvila... La minoría romerista del Senado piensa combatir todos los proyectos de ley que dejó planteados y todas las reformas proyectadas por el Sr. Montero Ríos durante el tiempo que ocupó el ministerio de Fomento... En la ribera de Curtidores fueron detenidos anoche a las once los tomadores conocidos por el Maguinsta, el Tarugo y una mujer apodada La del tuerto de Padilla.

Los periódicos de Sevilla se muestran muy alarmados por la interrupción que ha ocasionado para la navegación por el Guadalquivir la última crecida... Parece que un periódico liberal de la tarde hará pronto algún cambio en su actitud política.

Parece que un periódico liberal de la tarde hará pronto algún cambio en su actitud política... Anoche hubo reunión en el Círculo Izquierdista... Indica la prensa al general Gólfín para la capitania general de Puerto Rico.

Indica la prensa al general Gólfín para la capitania general de Puerto Rico... En los últimos días ha desaparecido del punto de Francia donde residía el brigadier Sr. Mariné... Para el caso, poco probable, de que penetrara en España, el gobierno tiene adoptadas todas las medidas necesarias.

Para el caso, poco probable, de que penetrara en España, el gobierno tiene adoptadas todas las medidas necesarias... En la línea, según refieren los periódicos de Cádiz, se ha cometido un crimen que ha causado honda sensación: «En la mañana del pasado día 2, apareció, inmediato al cementerio y en dirección al barrio de la Atunara, el cadáver de un hombre degollado, con parte de la cabeza enterrada y otra parte cubierta con un sombrero».

El real decreto que hoy aparece en el periódico oficial fijando reglas para el ingreso en la Inspección administrativa y mercantil de ferro-carriles comprende las siguientes disposiciones: Artículo 1.º El ingreso en el personal de la Inspección administrativa y mercantil de ferro-carriles, se verificará en el sucesivo mediante examen ante el Tribunal que se designe... Art. 2.º Las materias sobre que ha de versar el examen serán las siguientes: Primer grupo.—Lectura y escritura, gramática castellana y aritmética. Segundo grupo.—Principios de contabilidad. Idem de derecho mercantil.

Art. 11. Podrán optar a los beneficios consiguientes en el párrafo primero del artículo anterior los actuales empleados de la Inspección, sometidos al examen de que trata el art. 1.º y probando su suficiencia en las materias comprendidas en el 3.º

Art. 10. Los funcionarios a que se refiere este decreto que ingresen en el servicio con arreglo a lo dispuesto en el art. 1.º, o que cuenten por lo menos ocho años de antigüedad en el ramo, no podrán ser separados de sus destinos sino por causa justificada mediante la instrucción del oportuno expediente, en el cual habrá de ser oído expresamente el interesado y el tribunal de exámenes, que para estos casos funcionará como junta consultiva.

Art. 12. El programa detallado de las materias sobre que ha de versar el examen lo redactará con urgencia el tribunal y lo someterá a la aprobación superior... Art. 14. Podrán optar a los beneficios consiguientes en el párrafo primero del artículo anterior los actuales empleados de la Inspección, sometidos al examen de que trata el art. 1.º y probando su suficiencia en las materias comprendidas en el 3.º

Ha fallecido en Torredembarra (Barcelona), dejando considerables legados a los pobres y casas de caridad de aquella villa, y bienes suficientes para crear un patronato o fundación piadosa cuyo objeto sea la instrucción católica y la dotación de doncellas pobres de la localidad cuando contraigan matrimonio, el acaudalado propietario de dicho país Sr. D. Antonio Roig.

Esta tarde recibimos el siguiente TELEGRAMA: Cádiz, 8 (10 mañana). A las siete y media de la mañana de hoy sábado, ha llegado a este puerto el vapor correo Antonio Lopez, procedente de la Habana, sin novedad.

el camino de Troyes, en donde probablemente pasarían la noche. «Pobre James!» murmuró la joven. Y un profundo suspiro se escapó de su pecho. Entonces todo lo que una madre inspirada por su corazón, puede decir a su hija para tranquilizarla y calmar su dolor y consolarla, Melania se lo dijo a Valentina.

Y cuando la joven se separó de ella, al besarla por última vez, la repitió: «¡Esperad!» Valentina no estaba consolada. Pero, ¿qué desgraciado existe que no sienten en sí el deseo de esperar? «No han hecho acaso de la esperanza una de las tres virtudes teológicas? Algo de esperanza, por lo tanto, había tranquilizado un poco el alma de la joven.

Canonge y Nangis. La señorita Artemisa de Nangis estaba muy incomodada. Ya se ve, había esperado inútilmente la cartita de invitación de Mr. de Carmelle. Después de las amenazas que había hecho a Elena, le sorprendía mucho semejante proceder. De modo que había decidido no gastar contemplaciones con gentes que parecían burlarse de ella.

ingeniero estaba desesperado al separarse de Mr. de Carmelle, y que se había alejado de la quinta para no volver más a ella. La señorita de Artemisa comprendía, en fin, por qué la madre y la hija se habían ido a los Cormiers. Pero comprendía más aun; era evidente que Mr. de Carmelle había pedido informes a París sobre James Lincoln y su familia, y de ese modo sabría que aquel James Lincoln con quien se proponía casar a su hija, era el hijo de Leontine Dupré, su antigua querida, el hijo que tuvo de él, y por lo tanto, hermano de Valentina.

«¿Qué noticia!» dijo sorprendido. «¿Cómo! ¿no sabéis nada?» «No sé más sino que anteanoche hubo dos grandes incendios en Troyes. La señorita Artemisa se encogió de hombros. «En verdad—repuso—que os ocupáis bien poco de vuestros intereses.» «No os comprendo, tía mía.» «Vamos, habla caballero de la triste figura,

desechad vuestras preocupaciones y mostrados alegre y contento. Vais a oír cosas que os alegrarán y que os interesan infinito. Sabed, ante todo, y mentira parece que lo ignoreis, señor baron, que la señora y señorita de Carmelle tomaron el sábado por la tarde el tren, dirigiéndose a los Cormiers. «¡Con Mr. de Carmelle! «Solas, Antonio, porque Mr. de Carmelle se ha quedado en la Maison-Blanche. «¡Calle! ¿qué cosa más particular! «No tiene nada de particular, señor baron. «¿Pero por qué motivo? «Mr. de Carmelle ha juzgado absolutamente necesario que su hija cambiase de aires. «¿Acaso esta enferma?—preguntó sencillamente Antonio. «Sí, muy enferma. «Me asustáis, querida tía. «Porque no veis más allá de vuestras narices, mi pobre baron. Mr. de Carmelle necesitaba a toda costa alejar a Valentina de la Maison-Blanche. «Pero, ¿por qué, repito?... «A fin de poder con toda libertad proceder a una ejecución capital. Mr. de Canonge miró a su tía estupefacto. «¿El señor baron no comprende aun? «No, a fe mía. «Pues bien, señor sobrino, voy a explicaroslo. El domingo pasado, el parisien se presentó en la quinta de la Maison-Blanche. Mr. de Carmelle, como hombre bien educado, le recibió. Ignoro lo que ha pasado entre el padre de Valentina y el ingeniero, pues no estaba presente; pero lo que sé es que Mr. de Carmelle, con mucha diplomacia y muy buenas formas, ha despedido al parisien.

«Este se marchó con las orejas gachas como un perro a quien acaban de zurrar, y ya no le volveremos a ver ni en la Maison-Blanche ni en Troyes. «No es posible!» exclamó Mr. de Canonge. «Sobrinio mío—replicó agriamente la solterona,—os hablo bastante poco respetuosamente a través de poner en duda lo que una Nangis os dice. «Lo que me contáis es tan sorprendente... «¡Sorprendente ó no, ello es cierto. Vamos, baron, ¡acaso tomasteis a vuestra tía por una vieja chocha! ¡No os he dicho siempre que ese James Lincoln (¡qué horrible nombre!) no era de temer! Mr. de Carmelle le ha declarado claramente que Valentina no era para él, y le ha rogado, sin duda, muy cortésmente que podía suspender en adelante sus ya inútiles visitas. «¿Pardiez, que poco me esperaba yo esto!» dijo Mr. de Canonge. «En la vida, querido baron, hay que esperar todo. En fin, ya estamos libres para siempre del dicho James Lincoln: ya no le veremos más ni en la Maison-Blanche ni en Troyes. Pero ¡alegraos, mi hermoso y sombrío caballero! ¡Caramba qué poco os pareceis a ese baron de Canonge, nuestro antepasado, que fue uno de los compañeros del rey Enrique, tan valiente en la guerra como galante en las aventuras de amor!»

«¿No veis que el Dios y la diosa de los tiernos amores os protegen y que la bella Valentina es vuestra? Y la señorita de Nangis echó a su sobrino un largo discurso tratándole de probar, como dos y dos son cuatro, que podía considerarse desde aquel instante como el feliz esposo de la señorita de Carmelle. «Por complacer a su tía, a la que consideraba por lo demás como un oráculo, Mr. de Canonge desechó su tristeza, lo que no le fue difícil, y tomó un aire de conquistador que encantó a la solterona. Antonio quería partir inmediatamente para los Cormiers; tales deseos tenía de caer de rodillas ante su dama para ofrecerle su corazón y su nombre, en lenguaje galante y florido, como en el buen tiempo viejo de los caballeros andantes. Pero la señorita Artemisa moderó su ardor diciéndole: «Esperareis mi gentil sobrino, a que la bella Valentina vuelva a la Maison-Blanche y hais bien en no hablar de vuestro amor a la señorita de Carmelle hasta que vuestra tía os lo permita. Mr. de Canonge se inclinó ante la majestad de los cincuenta y cuatro años de la señorita de Nangis. El jueves por la tarde avisaron a la señorita Artemisa de que ya habían vuelto a la Maison-Blanche Mr. de Carmelle y Valentina. La solterona se estremeció de alegría. «Bueno—se dijo,—¡iremos a verlas. El viernes por la mañana, la señorita de Nangis, que no quería perder tiempo, almorzó temprano, y a las doce y media subió en su carruaje, que le condujo rápidamente a la quinta de los Carmelle. El criado infiel fue el que salió a recibirla, y ella empezó por darle dos monedas de veinte francos. Quería hablar primero a Mad. de Carmelle. El criado la dijo que la señora de Carmelle había salido para hacer algunas visitas. Tocante a Mr. de Carmelle, acababa de marcharse a su fábrica de Andilly. Sólo estaba en la quinta la señorita Valentina. La solterona pareció al principio muy contrariada; había preparado su discurso y estaba impaciente por juzgar de los efectos de su elocuencia. Pero una idea cruzó por su imaginación, y sus malignos ojos brillaron de alegría. «Pues bien—dijo,—mientras espero a madame Carmelle hablaré con la señorita Valentina. ¿Está en su cuarto? «¡Cero que sí, señorita. «No o tenéis necesidad de anunciarme, ya sé en donde se halla el cuarto de la señorita Valentina, y quiero sorprender a esa querida niña. Y entró en escalera hasta el primer piso. Después de almorzar, Valentina se había retirado, en efecto, a su cuarto. Tenía algo de jaqueca, y pensando que nadie iría a molestarla, no se había encerrado por dentro. La señorita Artemisa pudo, por consiguiente,

EL MARIDO. 123



